

Sociabilidad política en Colombia siglo XIX

**Guillermo Aguirre
González***

La sociabilidad política en Colombia se puede asumir como un correlato de la historia política, es decir, dentro de la historia política de Colombia vamos a encontrar formas de sociabilidad política impulsadas por grupos de interés político, económico y social.

Por sociabilidad política podemos entender "...un modo de organizar tanto las relaciones entre los ciudadanos y el poder como entre los mismos ciudadanos a propósito del poder"¹, es la promoción de un comportamiento, de unas conductas deseables; es la difusión de un pensamiento y de unos actos o lo que resumidamente podríamos llamar una ideología; es la búsqueda de un poder, por hacerse una base social para su dominio.

La sociabilidad política también se materializa en las relaciones interpersonales entre iguales. La construcción de sociedades o grupos orgánicos se hace entre iguales para la circulación de ideas y bienes².

Furet es quien adopta el término sociabilidad y con él señala las sociedades de pensamiento que anteceden la revolución francesa. Allí se construye consenso entre individuos ilustrados y maduros que ejercen la mayoría de edad en términos kantianos³.

I

Las primeras prácticas en este sentido las encontramos a finales de la colonia. Los criollos educados por José Celestino Mutis de 1760

* Profesor de la Facultad de Sociología de la Universidad Autónoma Latinoamericana y del Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia.

1. Furet, Francois. *Pensar la Revolución Francesa*. Petrl S.A. Madrid 1980, p. 54, citado en: Ayala Diago, César Augusto: "Historiografía del Siglo XX y el Retorno de la Historia Política". En: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. N° 28. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 2001.

2. Rubio, Juana M. "Los MASONES y el Pueblo. Estudio de Sociabilidad Política en Colombia 1850-1873". En: *Rev. Memoria y Sociedad*. N° 11 Universidad Javeriana. Bogotá, 2002.

3. Furet, Françoise. Op. Cit.

a 1808, se construyen un ideario patriótico y vislumbraron la posibilidad de un autogobierno. Anclados con alguna firmeza en el pensamiento ilustrado comenzaron a construir organismos de nucleación social y a expresarse a través de la prensa. Organizaron gremios de artesanos, cofradías, juntas, "...tertulias y asambleas nocturnas en que tan diligentemente se ocupaba la joven intelectualidad santafereña..."⁴.

Estas organizaciones son la sociabilidad de un grupo de criollos, que comenzaron una solidaridad en torno a una visión del mundo nueva, basada en la física de Newton, la astronomía de Kepler y el pensamiento político del siglo XVIII europeo. Criticaron la cultura existente como una "jerigonza peripatética" y se solidarizaron con la idea de un futuro distinto.

Es necesario tener en cuenta que esta solidaridad, no es general en la población. Para guardar las debidas proporciones debemos advertir que este sentimiento se circunscribe a la élite santafereña que sabe leer y escribir, es decir a un cinco por ciento de la población.

II

Los criollos neogranadinos toman la decisión de autogobernarse a partir de 1810. El nucleador social inicial fue el ser republicano. Sentirse republicano equivalía a sentirse libre e igual, actitud que fue adoptada por el pueblo. Bajo este ideario se vivió de 1810 a 1816. Fue el periodo de la "patria boba" (primer momento constituyente) y de la disputa entre los centralistas de Antonio Nariño y los federalistas de Camilo Torres Tenorio.

Luego de vencer el terror de Pablo Morillo, se opta por otro momento constituyente (Cúcuta en 1821) y se crea la Gran Colombia. En ade-

4. Silva, Renán. *Prensa y Revolución a Finales del Siglo XVIII*. Banco de la República. Bogotá, 1988, p. 181. Ver también Guerra, Francois Xavier. *Modernidad e Independencias*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1993: Las Nuevas Formas de Sociabilidad, pp. 92-98.

lante se detecta la necesidad de legitimar la naciente república y conscientemente se adopta la actitud de organizar la socialización del nuevo orden a que estaban abocados los colombianos. Es Francisco de Paula Santander quien inicia la construcción de organizaciones de apoyo a la institucionalidad materializando la sociabilidad política de la naciente república. Se crean las Sociedades Patrióticas y las Sociedades de Amigos del País, cuyos vestigios datan desde 1810⁵. La iglesia mantiene las cofradías donde se llama al acatamiento de las autoridades y a mantener el orden social. Mas sin embargo se expresaron críticas en contra de las Sociedades por el método con que allí se tomaban las decisiones, pues se consideraba que el aplauso o la aclamación era expresión de anarquía y era poner a la generalidad del pueblo a tomar decisiones. Esta crítica se basaba en el carácter restrictivo que adoptó la cooptación: desde las constituciones de la "patria Boba" hasta la Constitución de Cúcuta, el derecho a elegir y ser elegido se ató al haber hacendario de los individuos: el voto cualificado.

Podemos decir que de 1821 hasta 1830 (periodo de la Gran Colombia) se practica una sociabilidad que apuntaba a la creación de una base social para el ideario republicano, para el respeto a la autoridad; se hizo un llamado a acatar la legitimidad emanada de las nuevas instituciones. En este periodo encontramos sólo republicanos preocupados por afianzar la obra política que nacía. Durante la existencia de la Gran Colombia existieron organizaciones, Sociedades laicas, en las cuales se debatía la posibilidad de un orden político social eminentemente racional; organizaciones señaladas como masónicas por otras sociedades, las sociedades católicas. Pero en realidad estas sociedades laicas no fueron masónicas, estas nacieron sólo a partir de 1850⁶.

5. Zambrano P., Fabio. "Documentos Sobre Sociabilidad en la Nueva Granada a Medios del Siglo XIX". En: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. N° 15. Universidad Nacional, Bogotá, 1987.

6. Rubio, Juana M. Op. Cit.

III

A raíz de la disputa política entre santanderistas y bolivarianos (Convención de Ocaña 1828), y por la acción de los intereses caudillistas se fragmenta la Gran Colombia y nacen las repúblicas de Venezuela, Ecuador y la Nueva Granada. Se inicia allí un proceso de sociabilidad propio en cada república. Acá nos referiremos solamente al proceso neogranadino.

El momento posbolivariano estuvo marcado por la expresión y toma de posición política de los republicanos: posición política que venía esbozándose desde la Gran Colombia. Aparecieron dos facciones: una nuclea a los santanderistas, defensores a ultranza del orden institucional y de un ordenamiento social eminentemente laico y racional, son denominados progresistas. Otra facción nuclea a los Moderados practicantes de la tolerancia con los bolivarianos señalados como golpistas (golpe de Urdaneta en 1830 contra el presidente legalmente elegido Joaquín Mosquera)⁷.

La facción santanderista busca radicarse en el corazón del pueblo para socializar su punto de vista republicano-progresista y para esto funda en 1838 la Sociedad Democrática en la cual se adoctrina a los participantes en ideales laicos y librecambistas. Esta sociedad es replicada por la iglesia con la creación, también en 1838, de la Sociedad Católica dedicada conscientemente a la utilización política del sentimiento religioso.

La Guerra de los Supremos 1840-1841, llamada así porque allí se expresaron militarmente los caudillos regionales contra el gobierno excluyente del moderado José Ignacio de Márquez⁸, decantó de nuevo las posiciones políticas y aparecieron cuatro grupos.

7. Safford, Frank. "Formación de los Partidos Políticos Durante la Primera Mitad del Siglo XIX". En: *Aspectos Polémicos de la Historia de Colombia del Siglo XIX*. Fondo de Cultura cafetero, Bogotá, 1983.

8. González, Fernán. "La guerra de los Supremos". En: *Para Leer la Política*. CINEP, Bogotá, 1997.

Los santanderistas se dividieron en: 1. los militaristas quienes rodearon a José María Obando; 2. los civilistas quienes rodearon a Vicente Azuero⁹.

Los moderados se dividieron en: 1. los fríos racionales, civilistas y lectores de Bentham entre ellos Lino de Pombo, José Manuel Restrepo, José Ignacio de Márquez. 2. Los fanáticos "soldados rasos de lo que llegó a ser el partido conservador"¹⁰, hacían parte de la Sociedad Católica, entre ellos José Eusebio Caro, defensores de un ejecutivo fuerte y de las tradiciones político eclesiásticas.

Con ocasión de la pérdida de las elecciones en 1849, donde resultó electo José Hilario López (civilista), los Moderados Fríos y Racionales se echaron en brazos de los fanáticos y se declararon Conservadores Clericales... "hombres que podrían considerarse fríos como José Eusebio Caro y Mariano Ospina Rodríguez se volvieron conscientemente fanáticos por motivos políticos"¹¹.

Desde 1848 los santanderistas civilistas encabezados por Vicente Azuero se declararon liberales y dieron por fundado el partido con un sendo artículo de periódico. Los militaristas van a jugar políticamente hasta situarse en las filas del partido liberal, José María Obando lo hace en 1854 y Tomás Cipriano de Mosquera en 1860.

Fundados los partidos Liberal (1848) y Conservador (1849) redoblan sus prácticas políticas para socializar sus ideas e inician un nuevo periodo de la sociabilidad política. Los liberales se apoyaron en la organización de los artesanos y transforman en 1848 la Sociedad de Artesanos de Bogotá, de carácter mutualista y que existía desde 1846, en la Sociedad Democrática de

9. Safford, Frank. Op. Cit.

10. Ídem., p. 21.

11. Ídem., p. 22.

IV

Las Sociedades Democráticas en su mayoría fueron conformadas por artesanos con aspiraciones políticas y económicas claras; tendían a la comunalización de la propiedad y al establecimiento del proteccionismo para las producciones artesanales.

El Partido Liberal al penetrar la organización de los artesanos y convertirlas en Sociedades Democráticas creó un híbrido donde coexistieron una dirección moderna y una base donde estaban las comunidades tradicionales. Esto se expresó en diferencias regionales de las Sociedades Democráticas "produciendo movimientos sociales de diverso tipo"¹⁷ expresados en sociedades locales regionales que reivindicaron necesidades locales.

Con las reformas político económicas de mitad del siglo XIX de profunda inspiración librecambista¹⁸ y laissezferista, los artesanos, que eran la base mayoritaria de las Sociedades Democráticas, vieron traicionadas sus aspiraciones y rompieron la alianza con los liberales.

Las Sociedades Democráticas en el sur del país comenzaron a impulsar la consigna de "el comunismo de las tierras" y atacaron las propiedades de los conservadores quienes tuvieron que huir y refugiarse en Popayán. Esto "despierta temores en la clase dirigente en conjunto y sin distinguo partidistas"¹⁹.

Para 1854, los artesanos de Bogotá se arman; el gobierno de José María Obando, del sector liberal militarista, lucha contra el congreso que legislaba en contra del ejército y lo reducía; estos hechos más el temor de la clase dirigente

Bogotá, esto ocurre con la llegada a la Sociedad de Artesanos, de jóvenes liberales¹² quienes mezclan los intereses proteccionistas de los artesanos con los intereses partidistas liberales y esta Sociedad Democrática se inflama con los ecos de la revolución francesa de 1848 se adoptan principios socialistas¹³. Los artesanos se politizan y comienzan una participación política que les permite llevar a José María Melo a dar el golpe de estado de 1854.

En 1849 la Sociedad Democrática participa activamente en la elección de José Hilario López, desde las barras del congreso. Desde mediados de este año se fundan Sociedades Democráticas en todo el territorio nacional "...llegando a fundarse ciento veinte en el corto lapso de tres años. Así se logra que en los principales núcleos urbanos haya Sociedades Democráticas que actúan como agentes del Partido Liberal"¹⁴ e impulsen una sociabilidad política promocionando un ideario socialistoide. Para 1852 y gracias a las Sociedades democráticas, el Partido Liberal se convierte en una organización a nivel nacional. Esta Sociabilidad Política y cultural entra a ser un espacio donde los habitantes "perpetúan las relaciones de vecindad, amistad, recrear las alianzas, afianzar los intereses comunes"¹⁵, al mismo tiempo participan en un proyecto nacional de reforma de la sociedad... "así las colectividades locales aumentan su cohesión interna y establecen contactos externos a través del Partido Liberal, el cual dirigido por una élite moderna, ofrece protección estatal, lucha por los intereses locales y manejo de la cosa pública local"¹⁶.

12. Acevedo Carmona, Darío. "Consideraciones Críticas Sobre la Historiografía de los Artesanos del Siglo XIX". En: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. Nos. 18-19. Universidad Nacional. Bogotá, 1990-1991, p. 129.

13. Zambrano, Fabio. Op. Cit.

14. Ídem., p. 324.

15. Ídem., p. 325.

16. Ídem., p. 325.

17. Ídem., p. 325.

18. Se ha adjudicado la adopción de este pensamiento liberal a una sociabilidad exclusivista de clase alta materializada en existencia de sectas masónicas. Ver RUBIO, Juana. Los Masones y el "Pueblo". Estudio de Sociabilidad Política. En: *Rev. Memoria y Sociedad*. Vol. 6. N° 11, Bogotá, 2002.

19. Zambrano, Fabio. Op. Cit., p. 325.

por los giros comunistas de los artesanos, condujo al golpe de estado. Pero este golpe que inicialmente haría de Obando un dictador se desvió y llevó a la presidencia a José María Melo apoyado y dirigido por los artesanos armados²⁰.

El golpe de estado de José María Melo propició la alianza entre liberales y conservadores para derrotar las Sociedades democráticas y reducir el ejército. Después de la derrota de los golpistas, las Sociedades democráticas fueron disueltas y sus miembros fueron desterrados; las que resistieron se transformaron en sociedades secretas como las llamadas "culebras".

Desde este momento la élite bipartidista abandona esta forma de hacer política, se adopta lo que se llamó "el miedo al pueblo"²¹. En adelante el pueblo entra a ser convocado en forma indirecta. "Se fortalecen los lazos caciquistas y clientelistas y se deja a un lado la búsqueda de la participación popular mediante los diversos espacios de sociabilidad política"²².

V

Después de 1854 la socialización de los idearios políticos del liberalismo se hizo exclusivamente a través de comités municipales con exclusiva participación de gamonales y notables, es decir, de la élite; y las masas serán vinculadas de manera indirecta con la mediación del patrón en las "empresas" (haciendas, latifundios, factorías) urbanas y rurales y el pueblo en general será vinculado mediando el clientelismo. Adquiere así

20. Vargas Martínez, Gustavo. Colombia 1854. Melo, los Artesanos y el Socialismo. Oveja Negra. Bogotá, 1972.

21. Zambrano Pantoja, Fabio. Contradicciones del Sistema Político Colombiano. En: *Análisis*. Documentos Ocasionales. N° 50. CINEP, Bogotá, 1988.

Zambrano Pantoja, Fabio. El Miedo al Pueblo. En: *Análisis*. Documentos Ocasionales. N° 53. CINEP, Bogotá, 1989.

22. Zambrano P. Fabio. "Documentos Sobre Sociabilidad en la Nueva Granada a Mediados del Siglo XIX". En: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. N° 15. Universidad Nacional, Bogotá, 1987, p. 326.

el clientelismo el carácter de método por excelencia de sociabilidad política. El pueblo se desvincula del accionar político fundado en un ideario y pasa a la fanatización; aunque le queda el recurso del estallido de inconformidad coyuntural expresándose en la revuelta y la pedrea como "el motín contra los panaderos y monopolistas de la harina en enero de 1875; y en 1879, las pedreas de artesanos contra el congreso... y el motín de enero de 1893..."²³ en Bogotá.

Pero esta nueva sociabilidad política que asume el liberalismo después de los años cincuenta del siglo XIX, va a tropezar con la sociabilidad política que practican los conservadores y que desde 1838 se materializa en la utilización política de la creencia religiosa. La iglesia y los conservadores no cesaron de organizar todo tipo de sociedades y grupos eclesiásticos para utilizarlos en el debate electoral. Esta fortaleza del conservatismo se ubicaba básicamente en los centros urbanos de larga tradición colonial; por eso el liberalismo tendió a radicar su socialización en las zonas de reciente colonización donde los tentáculos eclesiásticos no llegaban o los curas fueron más tolerantes por ser reciente su arribo.

Es Tomás Cipriano de Mosquera, apoyado por regiones liberales como el centro oriente, sur del Cauca y Tolima, quien le da un golpe de estado al gobierno conservador de Mariano Ospina Rodríguez en 1860 y permite que el partido liberal imponga al país un régimen federal, materializado en la Constitución de Rionegro de 1863. Este régimen caracterizado como de estirpe liberal radical se va a imponer con una sociabilidad política típicamente clientelista apoyado en el gamonalismo regional²⁴. Este Gamonalismo es un recurso del caudillismo que se

23. Aguilera Peña, Mario. "El Motín Bogotano de 1893". En: *Gran enciclopedia de Colombia*. Vol. 2. Círculo de Lectores, Bogotá, 1994, p. 453.

24. González, Fernán. "Aproximación a la Configuración Política de Colombia". En *Revista Controversia*. Nos. 153-154 CINEP, Bogotá, 1989.

expresó en Colombia desde la fundación de la república. A este respecto dice un observador comerciante y político liberal de la segunda mitad del siglo XIX: "la falta de desarrollo de nuestras riquezas nacionales y el consiguiente empobrecimiento de nuestro pueblo, han llevado a los caudillos militares, las más de las veces, a buscar los medios de subsistencia y de engrandecimiento personal en los azares de la guerra civil, o en las intrigas y acomodamiento de la política. Así pues, puede decirse que en Colombia las primeras, si no las únicas industrias de carácter nacional y popular, han sido la guerra civil y la política"²⁵.

Los conservadores excluidos del poder en este periodo del "Olimpo Radical" van a reaccionar y organizan el Partido Católico desde 1871, tomando como motivo fundamental la lucha contra las escuelas laicas propuestas por el gobierno radical. El Partido Católico fue organizado por los conservadores Carlos Martínez Silva, Miguel Antonio Caro, José Joaquín Ortiz y los clérigos Manuel Canuto Restrepo, obispo de Pasto, Carlos Bermúdez y Pinzón, obispo de Popayán. Siguieron las determinaciones del Concilio Vaticano I, celebrado en Roma en 1869-1870 y que llamaban al clero universal a luchar contra el liberalismo, doctrina proscrita. Así el conservatismo utilizaba como método de socialización política el púlpito, la prensa, y las innumerables organizaciones católicas de base²⁶.

VI

La autonomía de los estados declarada por el régimen federal del radicalismo, fue vulnerada por el juego político de los liberales para

25. Quijano Wallis, José María. *Memorias*. Roma 1919. Citado por Charles W. Bergquist. *Café y Conflicto en Colombia. 1886-1910. La Guerra de los Mil Días: Sus Antecedentes y Consecuencias*. FAES, Medellín, 1981, p. 524.

26. Gutiérrez Cely, Eugenio. El Radicalismo (1860-1878). En: *Gran enciclopedia de Colombia*. Vol. 2. Círculo de Lectores, Bogotá, 1994, pp. 389-420.

mantenerse en el poder: El gobierno Central intervenía cada vez más en los asuntos internos de los estados. Esto llevó a la aparición de un movimiento político bipartidista que comienza a expresarse a partir de 1878. Este movimiento se denominó Nacionalista y nucleaba a un sector conservador con el sector nuñista del liberalismo, los liberales independientes. Quedaron por fuera el sector histórico de los conservadores y los radicales liberales. El partido Nacional llega al poder encarnado por Rafael Núñez y Miguel Antonio Caro; organizan una asamblea constituyente completamente controlada por ellos y reordenan el país a partir de un centralismo extremo, un régimen político excluyente con el liberalismo radical y todo tipo de oposición; además imponen una cultura clerical y entregan a la tutela de la iglesia el devenir político del país.

A partir de 1886 se practica una sociabilidad política acordada por los nacionalistas como alianza bipartidista. Desde el estado y el púlpito se llama a un comportamiento político que respete la tradición y las costumbres; hay un esfuerzo por mostrar cómo el liberalismo está por fuera de las costumbres y se llama a aislarlo y destruirlo.

El bipartidismo que administra la regeneración hace de su proyecto un interés del pueblo y de la nación: los nuñistas adoptan el evolucionismo de Herbert Spencer por lo cual consideran la unidad político administrativa como el paso necesario a dar después de la anarquía radical. Y los conservadores ven también en la unidad político administrativa un punto de llegada de la civilización cristiana. Estas aspiraciones se van a introyectar en las mentes de los colombianos por medio de la escuela y la prédica religiosa. El país se conservaduriza y la efervescencia que otrora vivieron los liberales con la Sociedades Democráticas, se convirtió en amor al poder y gramática.

Lo excluyente del régimen de la regeneración sólo le dejó el camino de la acción directa a

los excluidos. Los liberales esperaron una reforma a la constitución de 1886 que les diera garantías políticas y al no ser posible se fueron a la guerra en 1899,²⁷ pero perdieron y el régimen conservador permitido por los liberales independientes va a perdurar hasta 1930.

El pueblo excluido del poder desde 1854, va a estallar en furia en 1893, en un momento de caída de los precios internacionales del café y de aparición del primer proceso inflacionario en el país por la adopción del papel moneda de curso forzoso; estos elementos económicos junto con la publicación de un artículo insultante en un periódico fueron la cusa del motín ... “se origina por la indignación que causa la publicación, en el periódico Colombia Cristiana, de una serie de artículos escritos por Ignacio Gutiérrez Isaza titulados ‘La Mendicidad’. En ellos, el autor describía las casas de inquilinato, la desnutrición, el hambre, los vicios y pecados de los artesanos y sus familias. Opinaba que la vida miserable de

aquellos, no era producto de la escasez de trabajo, ni de los bajos salarios, sino de los vicios, y de la falta de previsión y ahorro. Proponía como solución la reglamentación del juego, del consumo de chicha y la creación de una junta protectora de la clase obrera”²⁸. El pueblo atacó “las casas de Ignacio Gutiérrez Isaza, del Alcalde Higinio Cualla, del ministro de gobierno Antonio B. Cuervo ... las que escondieron a agentes de la policía y las de los religiosos salesianos...”²⁹.

En conclusión: la sociabilidad política en el siglo XIX tuvo dos formas: una donde se trató de politizar el pueblo y sensibilizarlo respecto al orden republicano y al ejercicio de la democracia. Esta práctica se hizo hasta 1854. Otra, la que se genera después del golpe de Melo, signada por el miedo a la acción directa del pueblo y que tiene como base la profundización del clientelismo que permite la participación del pueblo de forma indirecta en el proceso político.



Centro de Documentación

27. Delpar, Helen. *Rojos Contra Azules. El Partido Liberal en la Política Colombiana. 1863-1899*. Procultura, Bogotá, 1994.

28. Aguilera Peña, Mario. El Motín Bogotano de 1893. En: *Gran enciclopedia de Colombia*. Vol. 2. Círculo de Lectores, Bogotá, 1994, p. 453.

29. Ídem., p. 454.